

Alcántara Sáez, Manuel

Reseña "La otra izquierda. La socialdemocracia en América Latina. Buenos Aires" por Fernando Pedrosa  
América Latina Hoy, vol. 65, diciembre-, 2013, pp. 211-212

Universidad de Salamanca  
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30829449009>



*América Latina Hoy*,  
ISSN (Versión impresa): 1130-2887  
[latin hoy@usal.es](mailto:latin hoy@usal.es)  
Universidad de Salamanca  
España

**Fernando PEDROSA.** *La otra izquierda. La socialdemocracia en América Latina.* Buenos Aires: Capital Intelectual, 2012. 484 pp. ISBN: 978-987-614-370-7.

---

En el estudio de la política latinoamericana del último tercio de siglo hay dos hechos que sobresalen por no formar parte de las agendas canónicas de investigación. Se trata de dos caras de una misma moneda que vienen articuladas por el denominador común que supone la internacionalización de la política y que quedan definidas por la transnacionalidad y lo que podría entenderse como formas de actuación bajo la lógica de la solidaridad socialista.

La abundante literatura existente sobre los diferentes procesos de transición a la democracia en América Latina tiene en común el hecho de dejar de lado el papel desempeñado en los mismos por los actores transnacionales. Centrados los distintos análisis en los actores nacionales o en cuestiones de carácter estructural el tablero internacional fue ignorado y solo fue tenido en consideración cuando su presencia fue muy obvia como aconteció con la cuestión de las Malvinas. Por otra parte, la guerra fría había sometido a la región desde finales de la década a un claro achicamiento del juego político en virtud de la persecución ejercida a los partidos comunistas y, posteriormente, al éxito de la oferta revolucionaria como polo acaparador del progresismo político. Esta mutilación de la vida política se traducía en una opinión generalizada que avalaba la idea –errónea– de que la Internacional Socialista (IS) no tenía política alguna para con América Latina antes de 1976 tanto por su propia inacción como por la debilidad del entramado socialdemócrata en la región.

El libro de Pedrosa tiene como hilo conductor la preocupación de llenar este vacío. Se trata de un excelente ejercicio de política comparada muy bien escrito que cuenta con una propuesta metodológica interdisciplinaria clara de unir la investigación en archivo con preocupaciones teóricas clásicas de la Ciencia Política. En este sentido, su aportación al análisis de las transiciones es muy acertada toda vez que llama la atención no solo de la frecuente ausencia de los actores internacionales, sino del papel que éstos jugaron a la hora de configurar redes, construir instituciones y formar nuevos líderes. Su apuesta es por la reivindicación del estudio de los procesos de democratización desde la perspectiva de «quienes tomaron parte en los acontecimientos» y sobre las relaciones que se establecieron entre ellos.

Pedrosa pone de relieve el cómo, quiénes y el porqué de las estrategias establecidas por la IS en la década que sigue a la toma de la presidencia en 1976 por parte de Willy Brandt –y luego del sueco Berna Carlsson– hacia América Latina. Se implicó directamente a través de diferentes misiones en México, República Dominicana, Jamaica,

Costa Rica, Venezuela y Nicaragua, principalmente; abrió su organigrama a los partidos y dirigentes latinoamericanos para cerrar conflictos y llevó a cabo lo que el autor denomina una cooperación elástica a través de la potenciación de relaciones informales.

El texto se estructura en dos partes de tamaño desigual. Mientras que la primera se refiere al mundo interno de la IS, la segunda, más extensa, aborda directamente el papel de la IS en América Latina. Esto lo hace gracias a un manejo exhaustivo de la bibliografía existente sobre el tema, al análisis de documentos inéditos hasta la fecha en archivos de Holanda y de Suecia, y a testimonios directos derivados de entrevistas mantenidas por el autor con personajes clave europeos y latinoamericanos. Con independencia de la centralidad de eventos fundamentales de la época como fueron las elecciones dominicanas de 1978, el triunfo sandinista, la guerra de Malvinas, se recuperan actores fundamentales de la época y que desaparecieron tempranamente como es el caso de Omar Torrijos, Héctor Oqueli, Fuentes Mohr, Peña Gómez, y alguien menos conocido para el lector generalista como fue Humberto Maiztegui, verdadero tejedor en la sombra de redes y alianzas sin cuyo concurso algunos procesos no habrían culminado con éxito.

Manuel ALCÁNTARA SÁEZ